

Las esperanzas de que la mayor economía de Latinoamérica pueda salir de la peor recesión de su historia este año se derrumbaron el jueves cuando el presidente de Brasil, Michel Temer, quedó bajo la lupa tras la acusación de que consintió sobornar a un potencial testigo de una gigantesca pesquisa por corrupción. Los temores de que el escándalo pueda obligar a Temer a renunciar o reducir su ambiciosa agenda de reformas arrastraron al real a su peor caída diaria desde 1999, mientras que el índice referencial Bovespa de la bolsa paulista cerró con un desplome de 9% en la víspera. Funcionarios del Gobierno, legisladores y economistas dijeron a Reuters que la crisis que rodea a Temer, de 76 años, podría desacelerar el ritmo de recortes a las tasas de interés y reducir la confianza de los consumidores y de las empresas lo suficiente como para extender la recesión a un tercer año. Lee: Temer descarta renunciar, pese a acusaciones en su contra. El Banco Central sugirió previamente esta semana que la economía de Brasil finalmente creció en los primeros tres meses del año, después de ocho trimestres seguidos de contracción. Un segundo mes de expansión del empleo en abril también había alentado las esperanzas de recuperación. "El gobierno pasó de su mejor momento a su peor momento en cuestión de segundos", dijo un colaborador de Temer que pidió no ser identificado. "Incluso la oposición apostaba a la aprobación de las reformas. Ahora necesitamos restablecer la normalidad", agregó. Desde que asumió el cargo tras el juicio político y la destitución de la expresidenta Dilma Rousseff hace un año, Temer ha recuperado la confianza de los inversores con medidas para frenar la sangría de las cuentas públicas. El gobierno tuvo un déficit presupuestario de más del 10% del PIB en 2016. En la mira del FMI, Fitch y Moody's. El Fondo Monetario Internacional (FMI) dijo este viernes que vigilará la turbulencia política en curso en Brasil para decidir si debe cambiar su panorama para la mayor economía latinoamericana, "Estaremos observando muy de cerca en las próximas semanas y dependiendo del sendero en el que evolucione esa situación (política), haremos los ajustes que se requieran (en el panorama económico de Brasil)", sostuvo este viernes el director del Departamento del Hemisferio Occidental del organismo, Alejandro Werner. "Si no, mantendremos nuestra proyección actual". A las declaraciones del FMI siguió Fitch. La agencia de calificación crediticia mantuvo la nota de deuda soberana de Brasil en 'BB' y dijo que el panorama negativo asignado refleja la constante incertidumbre que rodea a la recuperación económica del país, ante los casos de corrupción que asedian al gobierno del presidente Michel Temer. Lee: Temer descarta renunciar, pese a acusaciones en su contra. "La atmósfera política sigue siendo desafiante, aunque las reformas y la inercia han cedido en los últimos meses", sostuvo Fitch Ratings en un comunicado. Otras de las calificadoras relevantes también lanzó su advertencia. Moody's Investors Service dijo este viernes que las acusaciones de corrupción que involucran al presidente de Brasil, Michel Temer, podrían presionar negativamente la nota de deuda soberana del país si reformas clave para la recuperación de la economía quedan estancadas. "Un estancamiento en el impulso a las reformas podría amenazar su implementación y colocar una presión negativa sobre la calificación", dijo la agencia en un comunicado.

Leer más: [Expansión](#) | [Rss](#)